

PHILIPPE AUGUSTE ROÍ DE FRANCE<sup>1</sup>

**APROXIMACIÓN**

**AL ANÁLISIS**

**DOCUMENTAL MEDIEVAL**

**DE LA OBRA**

**LA PHILIPPIDE: POÈME,**

**DE GUILLAUME LE BRETON**

EN RELACIÓN CON  
LA FIGURA DE FELIPE II  
DE FRANCIA 1180-1223.



**Carlos Alberto Fleitas Portillo**  
*cfleitas@correo.um.edu.uy*

**E**n reiteradas ocasiones la visión sobre la Edad Media se encuentra relacionada con un juicio -generalizado- que incluye una carga valorativa, que suele ser negativa, oscura y sangrienta. Un juicio que se desprende de sistemas de creencias subjetivas, cuyo sustento argumentativo no posee una base empírica; construyendo en el imagina-

---

1 “Felipe Augusto Rey de Francia” hace referencia directa al monarca francés Felipe II de Francia, perteneciente a la Casa de los Capeto, quien reino desde 1180 al 1223. Convirtiéndose en uno de los reyes de gran referencia en la edad media y marcando la impronta de la monarquía francesa.

rio colectivo una perspectiva que se aleja del hecho histórico y aborda el periodo desde una mirada anacrónica. Mirada que omite siglos de movimientos políticos, económicos, sociales, demográficos y artísticos, que marcaron una notoria transferencia en todo el orbe explorado y conocido, la cual contribuyó significativamente al desarrollo de gran parte de la humanidad. Estos movimientos serán encausados por diversos actores, tales como: comunidades, instituciones, naciones, reinos, imperios o personajes destacados. A todo lo señalado se crea la interrogante que motiva dicho trabajo: ¿cómo es posible que frente a tantas particularidades -extraordinarias- la Edad Media se continúe viendo y difundiendo como una etapa negativa en la historia de la humanidad? Posiblemente el afán por mostrar la historia en opuestos: buenos y malos, negros y blancos; nos está privando de la riqueza del periodo o al menos dando una raquítica y poco verosímil aproximación de la verdad histórica.

Verdad histórica que el religioso Guillaume Le Breton esboza en su obra: *La Philippide*. Una aproximación a la vida y hazañas de Felipe II de Francia, cuyo reinado se extiende desde el 1180 al 1223. Le Breton aprovechó su cercanía con el monarca para generar un *corpus* cuasi bibliográfico sobre el Capeto. Este vasto abanico de alusiones a hechos históricos que rodearon la vida del monarca -desde la

relación con el Sacro Imperio, el Papado, Inglaterra y con el mundo Islámico-, conforma la necesidad de documentar para la posteridad lo que creyó digno de mención.

En resumen, se busca conocer a un personaje histórico mediante la relación de la obra *La Philippide*, escrita por Guillaume Le Breton, con el proceso histórico que se atravesaba en el contexto de la Edad Media. Para lograr esto se realizará un análisis histórico de la obra, del contexto y del autor, buscando responder principalmente a las siguientes interrogantes: ¿Cuál era el papel de la obra? ¿Es una producción original, para la época? ¿Contribuye a enaltecer las particularidades de la Edad Media o fomenta la visión negativa de la misma?

En primer lugar, se esboza el contexto histórico en el que surge la obra y la situación del protagonista. Posteriormente se procede con quién fue Guillaume Le Breton. Seguido de esto, se incluye un análisis cuyo fin nos aproxima a una idea mínima del texto y sus tópicos. Finalizando con una reflexión.

## **CONTEXTO DE PRODUCCIÓN**

En los siglos XII a XIII en Europa se logró observar la competencia férrea por el control de la *Universitas Christianitas*. Debido a esto, el mundo cristiano se encontró, una vez más, en conflicto interno: ambiciones personales, liderazgos potentes, alianzas

regionales y familias divididas. Paulatinamente se comenzó a fortalecer los poderes localistas: las monarquías feudales. Lo que no significó, dejar de lado el prototipo ideal de monarca, el rey David (Rodríguez, 2018:349-350). Él supo encarnar el ejemplo de equilibrio divino dado entre el vínculo secular y lo eclesiástico. Y, por ende, convertirse en administrador temporal del universo cristiano fue una facultad y un anhelo que debía ser asumida por todo príncipe. En este intricado escenario sobresalió el conflicto entre distintas *Casas*, los Plantagenet y los Capetos. Este conflicto de carácter feudal es de suma importancia, ya que reconfiguró la geografía política fronteriza de Europa en la plena Edad Media.

En el marco del conflicto feudal entre estas dos *Casas* se puede distinguir que los Plantagenet fueron los protagonistas del espacio inglés durante el siglo XII, cuyo dominio en territorio francés comenzó a debilitarse en las dos últimas décadas de esa centuria. Mientras los Capetos consolidaron su poder regio -gradualmente- en el ámbito francés por sobre el de los señores feudales (2018:354), los cuales supieron ostentar mayor poder que el monarca.<sup>2</sup> Por tanto, se logra ver el inicio -o al menos

---

2 G. Rodríguez, C. Bahr y M. Zapatero, *Historia Medieval: siglos III a XV*, pp354-355 Señores Feudales como los de: Anjou, Normandía, Aquitania y Flandes, tuvieron más poder que el propio rey.

los tímidos antecedentes- de una consolidación jurisdiccional de la monarquía gala, la cual supo sacar ventaja de la debilidad de la *Casa* inglesa sobre dominios patrimoniales ubicados entre la región de Soissons y Orleans. Es menester puntualizar que dichos dominios angevinos eran muy ricos en fertilidad (producción agrícola) y constituían focos de gran desarrollo comercial, elementales para generar desarrollo en las crecientes zonas urbanas, quien los tuviese garantizaba una posición estratégica en la zona.

Otra situación de conflicto se consolidó por la antigua querrela entre lo secular y lo eclesiástico. Conflicto heredero de un *modus operandi* ejecutado por los príncipes sobre el ejercicio de la autoridad terrenal desde la antigüedad, cuyo sustento teórico puede encontrarse en la obra de Agustín de Hipona, *De Civitate Dei*. Conflicto que involucró a diferentes *Casas* reinantes y a los ocupantes del solio pontificio. Los enfrentamientos entre monarcas y papas constituyen un hecho cíclico en los siglos XII y XIII. Un ejemplo es el del rey francés Felipe I (1060-1108) y el papa Gregorio VII (1073-1085) altercado que se relaciona con las acciones privadas y poco felices del monarca, las que fueron vistas desde la Iglesia como faltas de moral, ocasionado excomuniones, por ejemplo. Por su parte, en Inglaterra las relaciones entre Iglesia y rey fueron escalando en

tensión, debido a las “Constituciones de Clarendon” (1164), teniendo como consecuencia directa el asesinato del arzobispo de Canterbury, amigo del rey Enrique II (Plantagenet)<sup>3</sup>. Sin duda las relaciones entre trono y altar fueron tediosas pero necesarias. La importancia del factor religioso en la población europea tenía relevancia, como también la vasta heredad de tierras que caían en manos de los primados, como también el “control social” que ambas instituciones podían ejercer. Por tanto, la diversidad de acciones a tomar por parte de los protagonistas varía según lo que está en juego, prerrogativas políticas, económicas, eclesiásticas y territoriales, entre otras. El factor humano también juega un papel importante en el desarrollo del contencioso. La mayoría de los factores nos lleva a determinar: a quién le corresponde el ejercicio o influencia sobre la población y quien es señor de qué y de quién. Este ciclo fue constante en las dos centurias estudiadas.

---

3 *Ibidem*, p. 253 «Por su parte, (en Inglaterra) la relación con la Iglesia estaría marcada por las Constituciones de Clarendon (1164) que lo enfrentarían al alto clero inglés y al papado por la sujeción de los miembros del clero a los Tribunales Civiles en determinados casos, cuyas sentencias no podrían ser apeladas a Roma sin autorización real. Este conflicto tendría un trágico suceso en la figura de Thomas Becket, quien en defensa de los derechos eclesiásticos se enfrentaría al rey y terminaría siendo asesinado en Canterbury en 1170, por un grupo de caballeros que interpretaban los iracundos deseos del rey. Su muerte supuso la derogación de estas constituciones y el restablecimiento del derecho canónico para el ámbito eclesiástico»

En el mismo sentido, el Sacro Imperio en el siglo XII se consolidó el carácter electivo de la Corona lo que dificultó el fortalecimiento del poder imperial sobre la nobleza germánica. El efecto fue que solo los reyes-emperadores que lideraran grandes dominios patrimoniales tuvieron mayores cuotas de poder -efectivo- al imponerse militar y económicamente con sus recursos a la voluntad de la nobleza. Comparando el Imperio con las monarquías francesas e inglesas, él tendió a descentralizarse cada vez más, dando posibilidad a los liderazgos regionales que paulatinamente socavaron el poder del Emperador. Distinto fueron los ingleses y franceses, quienes tendieron a centralizar la administración del reino en una figura líder y asegurar que la heredad se mantenga entre los dominios del rey.

El enfoque que hace Charles Petit Dutailis sobre la Edad Media permite ver este período con una perspectiva histórico-sociológica, en donde la dimensión humana de sus protagonistas es tenida en cuenta, y constituye una referencia que ayuda a esclarecer el hecho histórico en sí. Por eso relaciona todos los hechos en clave de evolución humana. Al punto que, el conflicto surgido en la *Universitas Christianitas*, se podría ver como una tendencia hacia la formación de una “unidad”. Es decir, que el hombre desde sus orígenes ha expresado una tendencia hacia la unificación, manifiesta en forma-

ciones sociales y organizaciones políticas, siendo los imperios la cúspide de éstas.<sup>4</sup> Esta idea de “imperio” no se extinguió tras el naufragio del imperio macedónico o imperio romano, al contrario, supo sobrevivir en personajes históricos cuya característica -mundana- ha sido fuerte, la ambición.

De igual manera, la supervivencia de la masa humana se ha expresado en momentos donde su garante de protección a caído. Ya que, tras el desmembramiento de los imperios y las inestabilidades de los Estados resultantes, se consolida un lapso de anarquía sobre vasto territorio. Debido a esta circunstancia la masa tiende por necesidad a buscar lo más próximo al ideal de protección: ese resultó ser el sistema feudal.<sup>5</sup> En este mismo punto, Petit Dutailis establece la relación existente entre la evolución humana de la masa con la tendencia al orden que nace de la unificación, encontrado en un sistema feudal. De esta manera se vuelve a aspirar al ideal de la comunidad cultural de carácter político, religioso, singular y universal, que supo englobar a toda la masa (hombres) bajo una misma adhesión religiosa. Con la variante que las nuevas formas de gobierno: las monarquías, serán las encargadas de

---

4 C. Petit Dutailis, *La monarquía feudal en Francia y en Inglaterra, siglos X a XIII*, pp. 6-7

5 *Ibidem*, p. 7 Abnegación del vasallo, patrocinio del señor, conforman un orden esporádico.

encausar, en estos siglos, los proyectos nacionales de gobierno. Por tanto, frente a las necesidades que surgen del agruparse los hombres en sociedades, se experimenta una gradual consolidación de la institución monárquica, al mismo tiempo con el desarrollo de sus órganos.

En este sentido, se divisa la existencia de personajes históricos que han delineado la vida de sus naciones e incluso la de sus vecinos; los cuales, por hechos azarosos o con previa planificación, lograron imponer su forma de gobernar, ya sea por poseer características personales idóneas para la tarea, por estar rodeado de auxiliares doctos en el arte de gobierno o por reunir ambas. Estos personajes marcaron o dejaron constancia de sus actos públicos por todo el reino y se convirtieron en elementos de referencia para otros aprendices de rey. Uno de estos destacados monarcas es Felipe II de Francia, hijo de Luis VII y de Adela de Champaña, nació el 21 de agosto de 1165. Perteneciente a la *Casa* de los Capetos, fue Hugo Capeto quien inicia la práctica de asociar al trono a su hijo Roberto II (970-1031, rey desde 996), en adelante el primogénito del rey pasaría a ocupar el trono vacante, por lazos sanguíneos, se estableció el orden sucesorio por primogenitura<sup>6</sup> (Eco, 2015:78). De esta manera se evita caer

---

6 U. Eco, Umberto, *La Edad Media, I. Bárbaros, cristianos y musulmanes*, p. 78

en el viejo sufragio, tan conservado en el imperio. Es Roberto II y sus descendientes los que buscan desposarse con mujeres de otras *casas*, viudas, herederas, con una buena dote y fáciles de repudiar. De esta manera pudo hacerse con los dominios de la Borgoña francesa. Con una línea sucesoria fuerte y resguardada, lograron entablar relaciones cercanas con los demás reinos e imperio. Todo esto se ve opacado por conflictos dentro de la familia: aquellos hermanos que son excluidos de la sucesión por no ser primogénitos (2015:78).

Durante todo el lapso que hay entre Roberto II hasta Luis VII,<sup>7</sup> los Capetos florecieron como una familia medieval fuerte pero también se marchitaron al punto que llegaron a desaparecer de la escena internacional. Es Luis VII (1120-1180, rey desde 1137), quien al principio demostró ser un desafortunado monarca, luego -lo emendó- emprendió una política proactiva que es vista como atractiva por muchos feudatarios del reino. Ya que el monarca inglés (Enrique II) estaba acumulando demasiados dominios. Logró posicionar al reino en la órbita internacional al combatir en la segunda cruzada (1147-1149) en

---

7 Petit Dutailis, *ob.cit.* pp.149-150 Los escritores eclesiásticos no escatimaron elogios a su piedad, a su humildad, a su sencillez de costumbres, ' más agregaban que era fácil de engañar y a veces «casi idiota»

un papel de paridad con el emperador Conrado II. Mostró su gran poder organizacional.<sup>8</sup> Con esta actitud «se ve en la posibilidad de poner finalmente en crisis al conglomerado anglonormando, al hacer circular nuevamente el sentido orgullo nacional y reconstruir los lazos del sentimiento de pertenencia de las diversas comunidades feudales dislocadas por el territorio francés».

A principios del año 1179 el rey enferma<sup>9</sup> víctima de una parálisis parcial, *de facto* hasta el 19 de septiembre de 1180, el reino tuvo dos monarcas. Con tan sólo 15 años Felipe accedía *de iure* a la corona<sup>10</sup> convirtiéndose en rey de Francia, siendo el séptimo Capeto en conseguirlo.

---

8 También logra establecer una relación con el sur del país, donde la autoridad real se había reducido hasta casi desaparecer. Sucesivamente, el soberano Capeto celebra su matrimonio con una princesa de Castilla y, en un segundo momento, con una representante de la casa de Champaña. En coalición con otros señores feudales emprende una campaña en contra de los moros de España, lo que significa el regreso de una política de intervenciones, bajo estandarte cristiano, usada por Carlomagno y sus sucesores.

9 Petit Dutailis, *ob.cit.*, p.150). Tras el avance de la enfermedad los consejeros recomiendan dos acciones: Primero, el primogénito debe ser consagrado como rey, lo que aconteció el 1 de noviembre de 1179. Segundo: se debe retirar el sello del rey Luis VII, para evitar que se abusara de su débil estado de salud, de esta manera resguardaban la institución.

10 *Ibidem*, p. 150



Coronación de Felipe II Augusto de Francia (British Library, Royal 16 G VI f. 331)

Felipe II de Francia fue un hombre que experimentó un cambio de tal magnitud en pos de su nueva función. Según el duque de Flandes, Felipe a sus veintidós años era: un hombre «prudente y fuerte en la acción y que no olvidaba ni el bien ni el mal», el testamento que dictó a los veinticinco años (1190) lo muestra como un político sereno y con sentido común, aparte de ser previsor. El ingreso en la tercera cruzada marcó tres momentos de relevancia en su vida. El primero: fue la enemistad y desconfianza que le generó Ricardo I de Inglaterra (Corazón de León), el segundo: la enfermedad padecida en la zona de Siria, la cual lo dejó tuerto, sin pelo y con un agotamiento en su sistema nervioso, siendo presa de coleras esporádicas. Y la tercera, fue de aprendizaje, en su regreso visitó y buscó comprender los entre telones de la curia romana, su diplomacia, la vida de las repúblicas, el intercambio entre ellas y la importancia de una burguesía comerciante activa. A su regreso de Tierra Santa, Felipe evita rellenar las vacantes de algunos cargos de gran importancia para el reino, los que podrían hacerle sombra, un ejemplo de ello es la vacancia y posterior eliminación de la cancillería. En este sentido, buscó consejeros de gran capacidad, pero de escasa preminencia política. Así logró mantener controladas las lealtades y ambiciones de los inte-

grantes de su “consejo real” o “corte”.<sup>11</sup>

De forma decidida encaminó o sometió la administración del reino a un control de talante personalista. Esto se pudo ver en algunas medidas que impulsó, de corte administrativo, financiero, judiciales, lo que estimuló un notorio progreso, ya que el reino se encontraba atrasado<sup>12</sup> si lo comparamos con la administración de sus vecinos Plantagenet:

Primero, en el ámbito judicial mostró una línea de continuidad con las reformas emprendidas por su padre, al consolidar la importancia de los procesos llevados a cabo por la *curia regia*, en donde los obispos litigan en contra de un actor noble o burgués, respetando el consejo de prelados y nobles a la hora de impartir justicia. Estos procesos aceptaron la participación técnica de juristas o magistrados profesionales, los *jurisperitus Mainerius*. Esto contribuyó a la formación de tribunales propios de la materia, atendiendo desde el palacio de la *Cité*, en París.

Segundo, en el ámbito administrativo se encuentra primeramente una política decidida a la recuperación de territorio en manos de sus vecinos, mediante prerrogativas feudales o por matrimonio,

---

11 *Ibidem*, p. 152

12 Según Charles Petit Dutailis, *ob.cit.*, p. 152 el retraso al que se enfrentaba el reino francés era de aproximadamente 100 años, sin dudas se requería urgentemente de un plan de reformas

logró reunir tierras nuevas a sus dominios. Para ello la necesidad de reforzar los mecanismos de control ya existentes. Un claro ejemplo de esto fue la mejora que implementó a una figura denominada *preboste*. Este funcionario tenía su cargo como feudo, explotaba las tierras del rey, recaudaba las rentas, ejercía cierta justicia, ya que detenía y juzgaba los delincuentes. También mandaba sobre la torre del rey en la villa o lugar donde ejerciera su función y podía convocar a las huestes. Sin duda, la amplitud de sus funciones y los límites difusos de la misma crearon un mecanismo que con el paso de los años se vio corrompido, afectando el desarrollo del mismo sistema feudal. Advertido esto por los consejeros reales, Felipe dispuso un mayor contralor de las funciones de los *prebostes* eran inspecciones realizadas por consejeros reales para multiplicar el impartir justicia, vigilar el ingreso de la recaudación. En definitiva, nació la institución de los *bailes*, la cual contribuyó a una mayor organización del reino de los Capetos.<sup>13</sup>

En definitiva, Felipe “el Augusto” ingresó en el siglo XIII con una mejora sustancial en sus dominios, desde lo organizacional en la interna del reino, lo que le permitió enfocarse en las complejas relaciones con sus vecinos a oriente y occidente de

---

13 *Ibidem* p. 154

sus dominios. Su ejercicio de poder no fue revolucionario, ni rupturista, fue complementario al de su padre. Con una marcada característica de estadista, supo recoger de sus adversarios las prácticas que se podían incorporar para mejorar su reino.<sup>14</sup> Supo valerse de la fuerza moral que implicaba estar próximo a la iglesia, atender los detalles reclamados por la masa humana y dotar a su función de un espíritu de estrecho contacto con lo trascendente, una gran evidencia de esto es la liturgia de consagración como rey y su ordenación como diácono. El carácter sacro de sus obligaciones lo coloca por encima de todo señor feudal: él es el garante de unidad.<sup>15</sup>

---

14 *Ibidem*, p. 155 encuentra similitudes con las prácticas e institutos de administración de los Plantagenet con las emprendidas por Felipe II. Lo cual marcaría una impronta del rey Capeto, detectar las buenas prácticas y fomentarlas en sus dominios. En la misma línea Raúl de Disci, afirma: «Felipe imitó la administración de Enrique II»

15 J. Donado Vara y A. Echevarría Arsuaga, *Historia Medieval I, siglos V-XII*, pp 326-327 «Los monarcas Capetos, apoyados en sus propios súbditos: en obispos y abades: en el vasallaje que, en teoría, le deben todos los señores, y en el prestigio que les confiere la unción sagrada, irán afirmando, en un principio muy lentamente, su preeminencia sobre todos ellos. A medida que nos desplazamos hacia el sur, la feudalidad fue más lenta y, en muchas ocasiones apreciarnos que, en algunos casos, falta alguna de las notas características del modelo feudal del norte. En líneas generales podemos decir que en aquellos territorios en los que mayoritariamente se habían instalado los francos, de una u otra rama, el feudalismo se impuso con mayor fuerza, y en aquellas regiones en las que éstos constituyeron una minoría (sur de Francia), el feudalismo tuvo menos potencia y adquirió connotaciones diversas»

Dando así inicio a la prosa proselitista, con el objetivo de destacar las virtudes de un hombre, destinado a devolver la grandeza vivida en la época de *Carlomagno*.

### GUILLAUME LE BRETON

Nacido hacia 1165, en Bretaña, en la diócesis de León, fue enviado a Nantes a los doce años para completar sus «estudios y cultivar talentos poéticos, ya notados, al menos en su familia». Al recibir las ordenes, fue convocado con prontitud a la corte de Felipe Augusto y entró muy pronto en la confianza del príncipe, al menos en lo que tocaba sus asuntos personales. «El monarca lo envió varias veces a Roma para que el Papa aprobara su divorcio de Isambur de Dinamarca; una misión que demuestra tanto la reconocida habilidad de Guillaume como» la confianza depositada en él. Fue el responsable de la educación de Pierre Charlot, hijo natural del monarca, que murió en 1249 obispo de Tours<sup>16</sup> (Guizot, 1825:10).

Su poema *La Philippide*, está dirigido a su alumno Charlot, le añadió -en 1224- todo lo que tiene

---

16 M. Guizot, M., *Collection des mémoires relatifs à l'histoire de France depuis la fondation de la monarchie française jusqu'au 13th siècle*, p. 10

que ver con la muerte y el funeral de este monarca que murió el año anterior y, finalmente, homenaje, con una segunda dedicatoria al nuevo rey Luis. No se sabe el momento de la muerte de Guillaume el Breton, solo se puede especular que sobrevivió a Luis VIII, el cual murió en 1226.

Paradójicamente es escasa la información que existe del autor de: *La Philippide*, pero su obra retoma la magnificencia de un rey destinado a brillar, Felipe Augusto rey de Francia. El sobrenombre de *Augusto* le fue dado por su biógrafo Rigord, quien, en su obra, al igual que Le Breton, lo llamo *Rex Philippus*.<sup>17</sup> Entonces, si no fue él quien creó la asociación del nombre del monarca con la del emperador romano y toda su vasta alegoría ¿qué es lo que hace importante al autor de *La Philippide*?

A los ojos de Guizot, la importancia de este capellán de origen Breton, se consolida gracias a su obra en sí. «Nous avons déjà publié plusieurs poèmes historiques, celui d'Ermold le Noir sur le règne de Louis le Débonnaire, celui d'Abbon sur le siège de Paris par les Normands, etc. Aucun n'égale *la Philippide* de Guillaume le Breton en mérite et en

---

17 Según Cartellieri, durante la Edad Media se conoció a Felipe II de Francia como: el Conquistador. En una clara referencia a los dominios que supo sumar en sus 43 años de reinado ().

importance (...)»<sup>18</sup> el mérito y la importancia que destaca Guizot se debe al resultado obtenido en esta obra. La cual ofrece una aproximación -subjetiva- a la vida de Felipe II de Francia. Se la podría denominar crónica por los datos que la componen, pero el estilo evoca una prosa más próxima a la que se encuentra en un poema.

En este sentido, esta aproximación subjetiva que hace el Breton está acompañada por acontecimientos que él mismo atestigua, la precisión en su detalle se debe a su proximidad con Felipe Augusto, fue su capellán. El autor concibe su obra como un *corpus* del cual se desprenden acciones puntuales, colores, fragancias, texturas. No es un mero relato

---

18 M. Guizot, ob.cit, pp. 7-8 «Ya hemos publicado varios poemas históricos, el de Ermold el Negro sobre el reinado de Louis le Débonaire, el de Abbon sobre el asedio París por los normandos, etc. Ninguno iguala en mérito a *la Philippide* de Guillaume le Breton y en importancia: no es que William fuera un gran poeta, como Pont pensaban algunos eruditos, o que se sintieran conmovidos por una admiración paternal por el manuscrito que leyeron casi solos, o que pusieron en el horno primero; ningún arte de composición, en el En su obra no se encuentra ninguna concepción épica, ninguna intención; para algunos de los gritos brillantes, algunas diatribas animadas por un sentimiento enérgico y es cierto, no hagas una epopeya. La Filosofía es, como tantos otros poemas de la vida en el siglo VI y XV, una crónica en verso; pero esta crónica, tanto desde un punto de vista moral y literario como histórico, es sin embargo de gran valor. Si no lleva la impronta del genio del autor, da fe del progreso de la civilización y del espíritu humano en su país y en su tiempo»

de la vida de un fulano, transmite más que hechos incoloros en un contexto puntual.

De la obra se desprenden -o al menos se describen-: las costumbres del pueblo, la situación de los lugares, la forma de las armas y máquinas, los fenómenos de la naturaleza. Evidenciando cierto movimiento intelectual que comenzaba a afianzarse y producir en Francia, cierto tipo de obras, que denotan el aumento del bienestar y del ocio que permite al hombre centrar su curiosidad en objetos ajenos al interés del momento, y ampliar el ámbito de su existencia.<sup>19</sup> De esta manera, se muestra la necesidad de exponer la vida de un augusto monarca con un fin puntual, mostrar el avance y la grandeza del espíritu francés en tiempos de Felipe Augusto.

Al igual que lo explicado en el contexto de producción de la obra el Breton, reveló dos hechos puntuales que representan un mérito histórico, ya que supo advertirlos. El primero, es el poder plenamente establecido del vínculo feudal, manifestado en varios lugares por la expresión de la devoción. El segundo, es el nacimiento de un sentimiento nacional, cuyas indicaciones se reconocen claramente en el efecto producido, en Francia, tras la victoria de Bouvines (27 de julio de 1214) a la cual el Breton describe como

---

19 *Ibidem*, pp.7-8

una gesta heroica. Deja de ser una victoria provincial, entre franceses, de castillo contra castillo, señor contra señor y pasa a convertirse en una victoria nacional y frente a una coalición de flamencos, ingleses y el conglomerado del imperio (1825:9). La tan ansiada unificación se terminó de forjar tras la identificación de un enemigo en común, Francia evolucionó de un par de posiciones agrupadas en torno al rey de París para ir unidos contra la coalición de enemigos de la nación francesa.

Similares obras sobre monarcas se han realizado a lo largo de la historia- Es inevitable advertir la simbología recurrente en la construcción del personaje central: el rey, que se asemeja a la usada por Virgilio cuando intenta dejar constancia de las grandezas alcanzadas por Roma bajo el principado de bienaventurado Augusto. Pierre Grimal esboza la hipótesis que *La Eneida* podría tener un fin publicitario, una forma de mostrar el grado de evolución humana que logro administrar Augusto. No solo ese tópico coincide en la *La Philippide*, sino la necesidad de relacionar al monarca con antepasados gloriosos que rememoren un estado cuasi perfecto. En el caso de Augusto se creó el vínculo entre su familia y un hombre Eneas, quien representa el desapego por lo mundano y la vida correcta basada en las tradiciones (la familia). Era una imagen que

servía, para la situación del emperador.<sup>20</sup> En este caso, el Breton, colabora para establecer una unidad entre Carlomagno y Felipe Augusto, su necesidad es evidente, la unidad. El establecer un vínculo con lo divino o con un personaje magnífico, demuestra una forma de afianzar su legado a un fin mayor. También denota el manejo de la temporalidad, ya sea por construcciones o por obras escritas, hay una visión a largo plazo que se concibe después de una gran victoria (la victoria de 1214), la preocupación por la memoria de lo logrado.

## REFLEXIÓN FINAL

*La Philippide* forma un *corpus* que demuestra la evolución artística alcanzada en la Edad Media. Como también, la necesidad de exhibir lo acontecido, algo que ya se había realizado en la Antigüedad, con algunos matices diferentes. Pero solo recurrir a la escritura para dejar constancia de la finitud de un reinado, demuestra el grado evolutivo de la humanidad en pleno siglo XIII. Es un poema que conjuga

---

20 No hay que olvidar que Augusto destinó cuantiosas sumas de dinero para las artes que le favorecieran en su relato. La escritura y la escultura son algunas de sus inversiones, un ejemplo de esto es el *Ara Pacis*, donde se deja esculpido el linaje puro y ancestral que se quería proyectar.

una prosa seria y austera con una historia bien contada, cuya métrica colabora en que sea una lectura agradable de leer.

En tal sentido, destaca las virtudes que para sus contemporáneos eran necesarias de alcanzar, crea una imagen extraordinaria de un buen monarca. Lo establece como un hombre modélico, al encontrarle heredero de *Carlomagno*. Describe mediante sensaciones cada momento. A diferencia de Virgilio en *La Eneida*, Guillaume Le Breton se basa en sus experiencias vividas por la proximidad con el monarca.

Posiblemente su lectura, en un principio, correspondió solo a grupos reducidos y eruditos, debido a la escasa alfabetización. Pero bastó para poder influir en la visión que se tendría del monarca y su gobierno en lustros venideros.

También nos muestra que se consolida la figura del rey, tras el ejercicio de poder personalizado sobre los dominios feudales. Siendo uno de los cimientos por los cuales San Luis IX, siguió construyendo una monarquía más centralizada. En definitiva, es una obra que habla de un personaje bisagra para la constitución de la monarquía feudal francesa.

**BIBLIOGRAFÍA**

Aróstegui, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Critica, 1995.

Caso González, José Miguel “Algunas notas para la interpretación de la literatura medieval”, *Archivum* 33, 1983, pp.173-186.

Recuperado de <http://www.bibliotecagonzalodeberceo.com/berceo/caso-gonzalez/interpretacionliteraturamedieval.htm>

Eco, Umberto, *La Edad Media, I. Bárbaros, cristianos y musulmanes*. Ciudad de México, Fondo de cultura Económica, 2015

Eco, Umberto, *La Edad Media, II. Catedrales, caballeros y ciudades*. Ciudad de México, Fondo de cultura Económica, 2015

Eusebio de Cesarea, *Vida de Constantino*, Introducción y traducción Martín Gurruchaga, Madrid, Gredos, 1994(Fragmentos)

Guizot, M., *Collection des mémoires relatifs à l'histoire de France depuis la fondation de la monarchie française jusqu'au 13th siècle*, Paris, Imprinta Lebel, 1825

Petit Dutailis, Charles, *La monarquía feudal en Francia y en Inglaterra, siglos X a XIII*, Ciudad de México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1961

Rodríguez Gerardo, Bahr Cecilia y Zapatero Mariana *Historia Medieval: siglos III a XV*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

Rubial García, Antonio y Álvarez Moctezuma, Israel. *Historia y literatura: textos del occidente medieval*, Ciudad de México, UNAM, 2010.